

LO ESENCIAL ES INVISIBLE A LOS OJOS: VÍNCULOS ENTRE FERTILIDAD PSÍQUICA Y LA RELACIÓN DEL SELF CON LA NO-COSA

María del Carmen Bello, Samira Carlín,
Audrey Fleischman, Valeria García y Veronicka Vigil¹

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo vincular dos elementos psicoanalíticos que consideramos fundamentales para el desarrollo mental: la creatividad o cualidad fértil del pensamiento y la noción de ausencia, trabajada por Bion bajo el nombre de "la no-cosa" (1963, 1970). Plantearemos cómo el modo en que el self se relaciona con la dimensión no saturada de los hechos, es decir, con aquello que solo se puede conjeturar o soñar, es responsable, precisamente, de la fertilidad psíquica.

Descriptor: *Ausencia, conjetura imaginativa, creatividad, no-cosa, self.*

En el transcurso de nuestra práctica clínica venimos observando con curiosidad cómo ciertos pacientes muestran una marcada tendencia a buscar en las evidencias físicas y en la adhesión a elementos tangibles de la realidad el sentido de sus experiencias. Creemos que este tipo de funcionamiento mental nos habla de un self que se vincula de manera casi exclusiva con lo evidente, o la "dimensión presente" de la experiencia, una dimensión que está marcada fuertemente por la inmediatez y la sensorialidad, y que por tanto sufre de una

1 **Bello, María del Carmen.** Candidata del Instituto de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis. **Carlín, Samira.** Psicóloga Clínica. Cursa Maestría en Estudios Teóricos en Psicoanálisis de la Universidad Católica del Perú. **Fleischman, Audrey.** Candidata del Instituto de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis. **García, Valeria** Candidata del Instituto de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis. **Vigil, Verónica.** Psicóloga Clínica. Magister en Estudios Teóricos en Psicoanálisis de la Universidad Católica del Perú.

escasa capacidad expansiva. Estas evidencias, al funcionar como bastiones explicativos, generan la ilusión de que no hay nada más allá para la comprensión, de que las cosas son lo que se ve. Por el contrario, el dolor que implica abandonar este tipo de evidencias exige un duelo que, de ser tolerado, permitirá que lo que funcionaba como bastión se transforme en punto de partida de infinitas y sucesivas exploraciones. Así, la fertilidad psíquica o creatividad mental estaría sostenida en la capacidad del self de tolerar la dimensión "no cosa" o conjetural del pensamiento generando potencialidades para su expansión. Y es de esta manera que aparecerán distintas versiones de la experiencia, y surgirá la capacidad de espera y la confianza en que algo nuevo y bueno sucederá.

A continuación plantearemos dos viñetas para ejemplificar. La primera de una paciente en consulta con serias dificultades para el acceso a la conjetura imaginativa y la segunda, la entrevista a un artista con disposición al crecimiento mental.

Discusión clínica 1

L. es una paciente de 40 años que llega a consulta hace poco más de 3 años pues tiene problemas en la crianza de sus dos hijas, no consigue sentirse emocionalmente ligada a la menor de ellas y se siente abrumada por la demanda de ambas. De su historia resulta importante señalar la pérdida de su primer hijo durante el parto, así como el fallecimiento de su madre durante el análisis. Destaca en L. un discurso detallado al extremo: cualquier referencia al tiempo es del tipo "*llegué a las 3:12*", "*me demoro 7 u 8 minutos*", y la importancia puesta en los nombres o fechas ocupa una gran parte de su registro. Así mismo presenta gran dificultad para irse a dormir, acto que pospone al punto de recortar sus horas de sueño algunas noches hasta alrededor de 4 horas.

Sesión I

L. llega a sesión angustiada, explicando que confundió la hora por lo que tuvo que irse y regresar. Esto había sucedido a lo largo de gran parte del análisis, pero ahora se muestra realmente preocupada.

Cuenta que su círculo de amistades está comentando acerca del que creen es el estado emocional de su familia tras la muerte de la madre: señala que al padre lo vieron en reuniones sociales y por eso ella cree que deben pensar que no está muy apenado, y a ella la han visto en diversas actividades y piensa que seguro la juzgan: "*si estuviera llorando en mi cama, nadie diría nada ... ¿O tú crees que no esté viviendo la pena, como le pasa a mi papá? A veces siento que en el fondo no pasó, que es un sueño, pero a la vez me digo: ¿qué más aceptación si yo la vi muerta?*".

De pronto empieza, como es usual, a hacer preguntas pidiendo se le confirmen sus impresiones. En ese momento la analista recuerda la sugerencia, ya antes planteada, de echarse en el diván y decide comunicarle esta evocación a la paciente. L. dice que la idea la pone nerviosa "*¿es normal?*", e inmediatamente conecta el echarse en el diván con un **sueño** que tuvo semanas antes en el que se chorreaba del diván y terminaba en una esquina del consultorio junto a un objeto que hacía referencia directa a la infancia con su madre. "*¿Por qué voy a merced tuya?... aunque en realidad es a merced mía y de lo que aparezca en mi cabeza... pero, no, no quiero ¿o no puedo?*". (Fin de la sesión)

Algunos comentarios sobre la sesión. En primer lugar, pareciera que para la paciente "las cosas son lo que se ven", así se definen las categorías en su mente: si la ven llorando significa que está de duelo, si el padre está en una fiesta significa que está contento o feliz. Para L. son las evidencias sensoriales las que definen los hechos de la experiencia. Es a través de este modo de funcionamiento psíquico que recordamos la frase de Sor (2010) sobre los Seminarios de Bion en Sao Paulo que dice "**sobre evidencias mínimas, conjeturas máximas**". A L. le cuesta conjeturar, su mente opera y se sostiene sobre los hechos concretos, sobre lo visible.

Para ella echarse en el diván es riesgoso, pues supone alejarse de las evidencias físicas (la mirada del analista, el acceso al reloj, etc.). Si se aleja teme que su yo pierda consistencia y se confunda. Como cuando se chorrea del diván en el sueño, o cuando llega a deshora a sesión porque deja la agenda marcada confiando que recordará la cita por sí misma. Este mismo temor es el que la lleva a preguntar, cada vez que afirma algo, si está o no en lo correcto, y a pedir "pruebas" a la analista sobre las ideas expresadas en sus intervenciones: "*¿de dónde lo has sacado?*", suele repetir. Consideramos que esa búsqueda de explicaciones es en realidad una búsqueda de evidencias.

Esta paciente, al mantenerse ligada a lo concreto y físico, evita ponerse en contacto con estados de confusión. Pero no solo eso, evita también acercarse al trabajo de duelo, pues soñar es entrar en contacto con ansiedades depresivas, tal como lo muestra el objeto infantil asociado a la madre en el sueño. Soñar, así como echarse en el diván, exigen el abandono de las evidencias físicas e invitan a la conjetura. Significa hacer un duelo por los refugios explicativos y entrar en contacto con lo ausente y con la posibilidad de encontrarse con nuevos hechos y generar nuevos sentidos. En el sueño el dolor, que estos dos movimientos traen aparece asociado a la madre fallecida, es por ello que irse a dormir por las noches, lo mismo que recordar o distanciarse de lo que se ve, es vivido como una amenaza frente a la posibilidad de un derrumbe depresivo.

Sesión II

L. llega a la sesión notablemente confundida. Explica que se quedó dormida hasta las 9 a.m. porque no funcionó la alarma y se despertó sin saber dónde estaba ni qué había pasado. *"Aún sigo dormida: no sé si debí manejar en este estado"*.

A continuación relata 3 sueños. En el primero, un conocido suyo se presenta como candidato al congreso, pero los mensajes contenidos en sus carteles de propaganda electoral aparecen borrosos, en clave, generando desorden y desconcierto en la multitud. En el segundo, Lourdes Flores, ex candidata a la presidencia, postula al congreso pero con el último número de la lista de su partido. Y en el tercero, ella está en su auto escuchando las noticias acerca de los resultados electorales, cuando de pronto una interferencia, *"algo así como una censura"* - dice - impide captar la trasmisión ocasionando gran caos en los oyentes.

La analista le señala que estos sueños muestran lo que le sucede a ella cuando la ligadura a lo físico falla, es decir cuando no puede ver los carteles y no puede oír las noticias: ella, o entra en confusión (desorden en la multitud, caos en los oyentes), o toma contacto con sus aspectos depresivos (aparece una versión de mujer-mamá venida a menos, des-idealizada con Lourdes Flores en el último puesto). La paciente luego de estas interpretaciones comenta: *"Mientras te escuchaba sin darme cuenta me chorreé en el sillón y empecé a ver en el techo las sombras de los carros pasar y mi cabeza empezó a irse no sé dónde. De pronto me asusté y regresé a mi posición erguida... sé que lo hice porque me asustó estar así, con la mente sin rumbo, suelta, me da miedo volverme loca"*.

Vemos cómo a L. le es difícil tolerar el dolor mental que exige conocer y se defiende con la búsqueda de evidencias físicas. Cree que desea conocer, pero es un conocer sin padecer dolor, saturando rápidamente con lo físico el estado de dispersión necesario de donde podría emerger algo desconocido y verdadero. La analista le señala que soñar es lo contrario a estar ligado a las evidencias, y que para ella no es liberar la mente sino confundirse, deprimirse y enloquecer. Entonces la paciente recuerda, *"cuando era niña, en mi casa había un afiche que mis padres adoraban que decía, "lo esencial es invisible a los ojos", ahora recién entiendo que es lo que realmente significaba"*.

Al recordar esa imagen infantil L. nos muestra lo paradójal del funcionamiento mental familiar, al que ella reconocía que seguía atada: "lo esencial es invisible a los ojos" colocado en un cartel para el recuerdo. Para los padres, así como para L., es a través de lo evidente y lo concreto de la realidad que se da forma a la experiencia, como si dijeran: si tienes esta frase en la pared de tu casa entonces eres alguien "profundo, sensible". Creemos que cuando el pensamiento tiende a vincularse concreta y fijamente con sus objetos, la superficialidad objetual y la adhesividad a las evidencias externas son el único y

gran valor psíquico. En este sentido la importancia que se le otorga a la epidermis objetal va en desmedro de la interioridad y la vida psíquica más fértil. Lo invisible, en estos pacientes, es una amenaza.

Discusión clínica 2

El siguiente material proviene de una entrevista realizada a R., un pintor describiendo su proceso creativo.

"La necesidad de pintar –dice R.- es como tener hambre, no puedes vivir sin eso, simplemente tu alma te dice que lo hagas y allí sientes una satisfacción que no es física, es más sentimental. No puedo estar mucho tiempo sin pintar, desesperado voy al taller y aún así no haga un cuadro bueno quedo contento con el solo hecho de pintar, porque no siempre un cuadro terminado te da la sensación que querías, la búsqueda es lo más interesante".

La necesidad de la que nos habla R. puede ser entendida como el hambre de verdad que agita a la mente. Lo que da inicio al proceso creativo es el reconocimiento de que **hay algo que no está**. Frente a ello la mente tiene dos caminos: ponerse voraz y buscar satisfacerse de manera prematura, o disponerse de un modo especial para albergar onirizaciones que puedan satisfacer su necesidad emocional. A diferencia de L., quien sentía temor a enloquecer por la turbulencia, vemos en R. una disposición activa que lo lleva a habitarla trabajando en su taller.

Así entendida, la creación sería un trabajo que se da sobre la tolerancia a la dimensión no saturada de la experiencia, donde es ésta la que actúa como motor del pensamiento creativo. R. nos recuerda también que el camino hacia lo desconocido es infinito, el cuadro final no llega a ser siempre lo esperado, queda siempre camino por recorrer. En ese sentido aparece una brecha entre la expectativa previa y lo creado, el encuentro nunca es absoluto y en esa grieta de distancia aparece el dolor, un dolor necesario que potencia el crecimiento y que nos lleva a un nueva búsqueda.

"Hay un montón de cuadros que tengo en mi cabeza pero no sé aún cómo pintarlos, ya llegará el momento, estoy tranquilo, porque cada cosa siempre es a su tiempo, ahora he pintado cuadros que siempre quise pintar porque recién tengo el conocimiento técnico para hacerlo. Otros están allí y me imagino que en un par de años, o de repente en menos, los haré"

Al decir que cada cosa es *a su tiempo*, R. nos muestra su tolerancia a la frustración, la ausencia no lo llena de angustia, por el contrario, puede

mantenerse expectante hasta que la idea se desarrolle para luego tomar contacto con ella.

"Hay una comunicación entre el cuadro y yo, tengo que escuchar lo que me dice, como cuando una persona dice algo y tú respondes. Allí es donde está el juego".

R. nos muestra que para él la creación tiene que ver con un estado particular que no es intencional, o consciente, no depende de su deseo. Es un estado de disposición interna en el que se facilita el encuentro entre la exigencia de las ideas a ser pensadas y la posibilidad de darles forma. R. muestra que él no está inventando las ideas, son ellas las que se le presentan, él solo les da forma y es humilde frente a la creación.

Discusión final

Hemos intentado plantear este pequeño recorrido, presentando primero un caso clínico y luego el material de un artista, con el fin de mostrar cómo la noción de fertilidad psíquica -potencialidades de crecimiento mental- está íntimamente asociada con la noción de ausencia (el concepto de la "no-cosa" propuesto por Bion).

Vemos en nuestra paciente L. la tendencia a "sostener" el sentido de la experiencia en las evidencias de los hechos, y el temor a ponerse en contacto con lo desconocido. L. necesita mirar, necesita controlar horarios, todos éstos aspectos de la realidad que de algún modo la protegen de entrar en una turbulencia psíquica. Ponerse en contacto con su interioridad significa caer en estados de confusión por un lado, y depresivos por el otro: volverse loca o experimentar el dolor de la muerte de la madre y de otras experiencias de pérdida. Hemos considerado relevante el caso de L. dado que creemos que representa una tendencia de la sociedad actual a fomentar en los individuos la ilusión de una relación omnisciente con el conocimiento: la dificultad para relacionarse con lo ausente los lleva a creer que todo se puede saber y que la mente todo lo puede abarcar.

Por otro lado R., nuestro pintor, nos comunica que la creatividad mental está asociada con la capacidad de espera, con la tolerancia frente a lo desconocido y que en esa tolerancia puede haber calma y confianza en que cosas *nuevas* emergerán de algún lugar. Así, la capacidad creadora no consistiría en un proceso de proyección del mundo interno, sino en un proceso donde el sujeto dialoga con ideas inexploradas para encontrar formas nuevas. Es poder vincularse con el lado "no visible" de la experiencia y transformar un punto de llegada en un punto de partida, como señala Sor (2010) siguiendo a Bion: "la

salud mental se halla en la transitoriedad de las ideas, no en la llegada a un punto". Toda situación de tránsito y transformación conlleva una cuota de dolor asociado con la capacidad de realizar un duelo por la idea vieja - es decir por lo conocido - y la aceptación de la idea nueva, soñada.

Es en este sentido que creemos que la situación analítica debe proveer un continente especial, que se distinga del resto de la vida cotidiana, que permita suspender el entendimiento poniendo en crisis las versiones conocidas y fomentando la relación con la no-cosa como camino hacia la "verdad". **Consideramos que solo cuando paciente y analista "defienden" la incertidumbre como un valor, lo verdadero está en camino.** De ahí en adelante ambos pueden sintonizar en un particular modo de funcionamiento sobre la realidad psíquica en el que es el analista quien tiene la responsabilidad de contener lo potencial de la personalidad del paciente hasta que él pueda hacerse cargo de sí mismo; algo así como **hacer de borde para la experiencia mental en ampliación**, intentando mantener en cierto equilibrio la tensión entre lo desconocido y lo que se está siendo, si es que algo así es posible.

Bibliografía

- Bion, W. (1957) Una teoría del pensamiento. En: *Volviendo a Pensar*. Buenos Aires: Hormé, 1988
- Bion, W. (1963) *Elementos de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Hormé, 1988
- Bion, W. (1970) *Attention and Interpretation*. London: Karnac books
- Sor, D. (2010) Comunicación personal. Lima, Perú - Buenos Aires, Argentina.